

LAS UNIVERSIDADES EN SUIZA

SUIZA cuenta con siete Universidades para cuatro millones de almas, o sea una por 570.000 habitantes. Este dato resulta sorprendente si se considera que las Universidades son exclusivamente privilegio de los cantones.

Por una parte, la Historia, a la cual pertenecen desde muy remota fecha las Escuelas Superiores de Basilea, Lausana, Ginebra, etc., y, por otra parte, las condiciones políticas particulares de un Estado federalista como Suiza, la diversidad de religiones, de idiomas y de mentalidades explican suficientemente esta florecencia universitaria; pero su creciente prosperidad demuestra, de modo indudable, la utilidad de cada uno de estos hogares de la ciencia.

Lejos de flaquear los estudios por dispersión de fuerzas, como podría temerse comparando las Escuelas Superiores suizas con las populosas Universidades de otros puntos, el sistema suizo asegura, por el contrario, la formalidad de la enseñanza; todos los Seminarios, Institutos y Laboratorios que rodean a las Facultades, en los cuales se trabaja bajo la influencia directa del Profesor, tanto más intensa cuanto menos se dispersa, son verdaderos talleres e incubadoras de la ciencia, y se ve que en este punto la Universidad suiza responde soberanamente a las exigencias de la ciencia moderna. Los médicos, los técnicos y los ingenieros de todas clases que Suiza envía por todo el mundo, son vivientes testimonios del valor de sus Universidades.

Naturalmente, la Universidad no vive sólo de las lumbreras que encuentra en el país, no vacila en confiar, incluso sus prin-

cipales cátedras, a sabios extranjeros; pero se honra a su vez con haber formado numerosos Profesores para las Universidades de otros países.

Las benévolas condiciones para la admisión, el reducido costo de la enseñanza y la absoluta libertad de pensamiento que reina en la Universidad suiza, han atraído a ellas, desde hace mucho tiempo, a estudiantes de todos los países del mundo. Estos constituyen hoy más de un tercio del censo universitario; así, en la matrícula de la de Friburgo, aparecen 251 estudiantes nacionales y 273 extranjeros; en la de Ginebra, 550 y 745; en la de Lausana, 551 y 525; en la de Zurich, 1.457 y 521, y en la Escuela Politécnica de Zurich, 1.457 estudiantes nacionales y 569 extranjeros.

Esta descentralización universitaria ofrece, además, una ventaja de orden general que bastaría para justificarla; aludimos a ese resplandor que irradia de la Universidad sobre la vida intelectual, a los medios de cultura (Museos, Colecciones, Bibliotecas, Conferencias, etc.), que coloca al alcance del público, a la atmósfera espiritual que, naturalmente, crea en derredor y que convierte en centro intelectual a la modesta cabeza de distrito o capital de un cantón agrícola. No habrá quien niegue el encanto que añade a ese cuadro la vida pletórica de animación del estudiante suizo, con sus colores, sus ritos y sus fiestas.

Las condiciones de admisión, en todas las Universidades, son idénticas, salvo alguna pequeña restricción. Para obtener la inscripción de matrícula reglamentaria es preciso presentar un certificado de buena conducta y otro de estudios que acredite suficiencia a juicio de las Facultades. El bachillerato, llamado también certificado de madurez, es el título suizo que concede legalmente derecho para la admisión. Respecto a los certificados extranjeros menos conocidos, la Universidad se reserva el derecho de comprobar la suficiencia del candidato, sometiénolo a examen. La edad reglamentaria de ingreso es de dieciocho años cumplidos.

La cotización escolar es variable; generalmente fluctúa en-

tre cinco y siete francos por hora-semester. El uso de laboratorios y bibliotecas se abona aparte. Además de los estudiantes matriculados oficialmente, la Universidad admite oyentes de pago, a condición de que tengan, por lo menos, dieciocho años de edad cumplidos.

La Universidad de Basilea, fundada en 1460, cuenta con Facultades de Teología, Derecho, Medicina, Letras y Ciencias y con unos veinte Institutos y Clínicas.

La de Berna, fundada en 1834, posee Facultades de Teología evangélica y de Teología católica antigua, de Derecho, Medicina, Letras y Ciencias, Escuela de Veterinaria, Seminario para Maestros, Sección de Periodismo y veintidós Institutos y Clínicas.

La de Friburgo, fundada en 1889: Facultades de Teología católica, Derecho, Letras, Ciencias y primer grupo de estudios de Medicina. Las enseñanzas se dan en francés, alemán y en latín.

La de Ginebra, fundada en 1559, comprende las Facultades de Ciencias, Letras (con un Seminario de francés moderno), Ciencias económicas y sociales, Derecho, Teología, Medicina y numerosos Institutos, Clínicas y Laboratorios.

La de Lausana, fundada en 1537, Facultades de Teología, Derecho, Estudios Superiores Comerciales, Ciencias sociales y consulares, Medicina, Letras (con Escuela especial para enseñanza del idioma francés moderno), Ciencias (Escuelas de Farmacia, de Ingenieros y de Geómetras) y numerosos Laboratorios y Clínicas.

La de Neuchatel, fundada en 1866, Facultades de Letras (con Seminario en francés moderno para extranjeros), Ciencias, Derecho, Ciencias comerciales, económicas y sociales, Teología y primer grupo de estudios de Medicina.

La de Zurich, fundada en 1833, Facultades de Teología, Derecho y Ciencias políticas, Medicina (Escuelas Dental y de Veterinaria), Letras y Ciencias.